

“Cuando hablamos de la naturaleza, no deberíamos olvidar que somos parte de ella y que debemos contemplarnos con la misma curiosidad y sinceridad con las que estudiamos un árbol, un cielo o un pensamiento, puesto que estamos ligados a la totalidad del universo”

Henry Matisse

Los pigmentos minerales: contribución de la naturaleza a la pintura

La naturaleza es un laboratorio viviente en donde se elaboran millones de sustancias, juega un papel esencial en nuestra vida diaria y ha contribuido con materiales ampliamente utilizados en la creación artística, dentro de los cuales podemos señalar a los pigmentos.

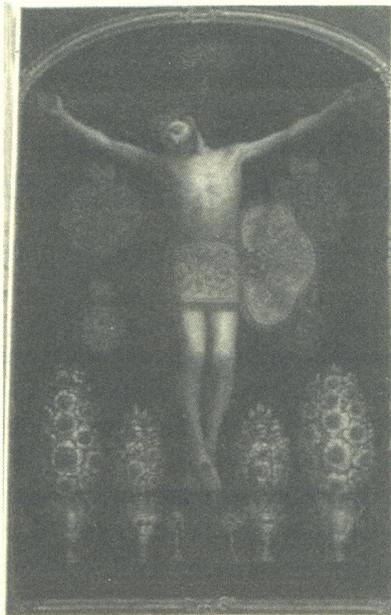
Un pequeño número de pigmentos minerales caracteriza a la paleta cromática antigua, ésta fue enriquecida en los siglos XVI y XVII, con el descubrimiento de nuevos elementos químicos en los siglos XVIII y XIX la gama de pigmentos se incrementó, y en el siglo XX con las innovaciones en la síntesis química, hicieron aparición nuevos pigmentos sintéticos que aumentaron de manera considerable aquella paleta primaria empleada en la remota antigüedad.

Entre los minerales más importantes empleados en pintura son dignos de mencionar la malaquita (carbonato básico de cobre), de la que se obtiene un color verde brillante; la azurita, pigmento azul estimado debido a su luminoso color; el azul ultramarino, muy apreciado pero tan

caro como el oro, se obtiene de la piedra semipreciosa lapislázuli, Cennino Cennini en su tratado describe con detalle la técnica de preparación, otro pigmento azul fue el esmalte que dentro de su compleja composición tiene presente el óxido de cobalto.

Se distingue con el nombre de tierras naturales a un grupo de pigmentos que se ha empleado desde la remota antigüedad. En todo el mundo se conocen yacimientos y la calidad del pigmento va a depender de la cantidad de impurezas. Las tierras contienen un compuesto común: el óxido férrico, pero su tonalidad dependerá de las cantidades variables de moléculas de agua; como ejemplos de tierras destacan la

Se distingue con el nombre de tierras naturales a un grupo de pigmentos que se han empleado desde la remota antigüedad, en todo el mundo se conocen yacimientos y la calidad del pigmento va a depender de la cantidad de impurezas.



Pintura colonial, Museo Nacional del Virreinato.
Foto: Gabriel Figueroa P.

hematita, rica en tonalidades rojas y presente en el bol de Asturias, de Armenia y en el almagre de Levante; el ocre amarillo preferido por Francisco Pacheco era el de Flandes y el de Portugal; las sienas y sombras naturales y tostadas fueron empleadas en las tonalidades cafés.

El cinabrio, un mineral rojo muy denso, es un sulfuro de mercurio que fue empleado en los paños rojos y para dar tonalidades en las encarnaciones, en México se encuentran depósitos de este mineral en el estado de Querétaro. También se empleó un mineral de arsénico llamado oropimente, su parecido al oro era tal, que algunos alquimistas trataron de extraer de él el cotizado metal.

El carbonato de calcio ha jugado un papel muy importante desde tiempos antiguos, los mineralogistas le han dado el nombre de calcita y tiene muchos usos dentro de las disciplinas artística, algunos de los nombres con los que se le conoce son: creta, blanco de España o blanco de San Juan. Se ha detectado en bases de preparación y como carga en capas pictóricas en decenas de pinturas de las escuelas Italiana, flamenca, española, mexicana, alemana, francesa, inglesa, japonesa, hindú, bizantina, etcétera.

Existen otros pigmentos que no son derivados propiamente de minerales, sino que fueron preparados de manera artificial mediante síntesis inorgánica, ya conocida por las culturas antiguas, algunos de ellos son minio, resinato de cobre, verdigris, albayalde, azul maya y azul egipcio.

El estudio, la identificación y la caracterización de los pigmentos y de las técnicas pictóricas enriquecen un importante capítulo en la historia de la pintura, la lectura de los tratados antiguos nos brinda una información extraordinaria, donde el especialista preocupado por la conservación del patrimonio cultural debe de abreviar.

En este punto cabría hacernos una pregunta ¿Qué tanto le debe la obra de arte a la naturaleza?

Ing. Javier Vázquez Negrete¹

Referencias Bibliográficas.

Cennini, C. *The craftsman's handbook: the italian: Il Libro dell'arte*, Dover reprint, New York, 1954.

Gettens, R.J. and STOUT, G.L. *Painting Materials, A Short Enciclopedia*. Dover Publications Inc., New York, 1966.

Roy, A. Editor. *Artist's Pigments. A Handbook of their History and Characteristics*.

Veliz, Z. "Francisco Pacheco's Comments on Painting in Oil". *Studies in Conservation*, Vol. 27, 1982. pp. 49-57.

¹ Ingeniero en Química. Actualmente labora en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRM) del INAH.